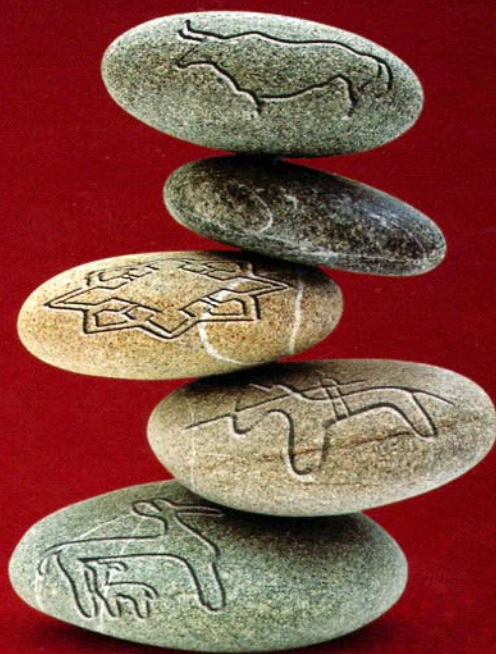


Interpretar

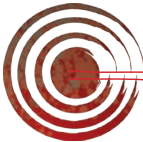
La Frontera

JORNADAS DE PATRIMONIO,
TURISMO Y DESARROLLO LOCAL



Manuel Salinas de Frias (Coord.)

Interpretar



La Frontera

JORNADAS DE PATRIMONIO,
TURISMO Y DESARROLLO LOCAL

26-28 de julio de 2013



Presidente de la Diputación de Salamanca

Francisco Javier Iglesias García

Diputado de Turismo y Patrimonio

Antonio Gómez Bueno

Coordinador editorial

Manuel Salinas de Frías

Coordinador Jornadas

Emilio Vidal Matías

Comisión organizadora

Belén Cerezuela Povedano

José María Calderón de la Barca

Javier Melgosa Arcos

Marcos Iglesias Caridad

1ª edición: noviembre, 2013

© Diputación de Salamanca y autores

Diseño de cubierta: ddgráficos comunicación visual

Maquetación e impresión: Imprenta Kadmos

I.S.B.N.: 978-84-7797-426-0

Depósito Legal: S. 463-2013

EDICIONES DE LA DIPUTACIÓN DE SALAMANCA

Departamento de Cultura (Publicaciones)

c/ Felipe Espino, 1, 2ª Planta

37002 Salamanca (España)

Teléfono 923 29 31 00. Ext. 617

Fax 923 29 32 56

e-mail: ediciones@lasalina.es

<http://www.lasalina.es>

Impreso en España.

Imprime: IMPRENTA KADMOS

Salamanca

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida total o parcialmente, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea mecánico, electrónico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

Índice

PRESENTACIÓN de FRANCISCO JAVIER IGLESIAS GARCÍA, <i>Presidente de la Diputación de Salamanca</i>	7
GESTIÓN PATRIMONIAL	
Cultura para abolir las fronteras: Foz Côa-Siega Verde..... ENRIQUE SAIZ MARTÍN	11
Innovación y Patrimonio Cultural	23
JESÚS CASTILLO OLI	
Yacimientos arqueológicos Patrimonio Mundial. Protección jurídica y gestión turística	37
FRANCISCO JAVIER MELGOSA ARCOS	
Patrimonio histórico y turismo: propuestas locales sobre patrocinio y mecenazgo fiscal en la frontera salmantina.....	51
MARCOS IGLESIAS CARIDAD	
El Sistema Atapuerca Cultura de la Evolución (SACE), una propuesta de ges- tión integral de los yacimientos arqueopaleontológicos de la Sierra de Atapuerca (Burgos)	71
J. JAVIER FERNÁNDEZ MORENO Y AURORA MARTÍN NÁJERA	
PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO	
Valorização, divulgação e promoção da Arte Rupestre do Vale do Côa.....	85
ANTÓNIO PEDRO BATARDA FERNANDES	
La zona arqueológica de Siega Verde.....	101
MILAGROS BURÓN ÁLVAREZ Y JESÚS DEL VAL RECIO	
<i>Pintia</i> : un pasado con futuro	115
CARLOS SANZ MÍNGUEZ	

Territorio vetón: aspectos históricos, patrimoniales y culturales	127
MANUEL JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y MANUEL SALINAS DE FRÍAS	

O passado como elemento de formação cívica e incremento turístico. O caso do Museu Arqueológico do Fundão.....	147
JOÃO MENDES ROSA Y JOANA BIZARRO	

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Intervenciones para la puesta en valor de los conjuntos históricos de la provincia de Salamanca. Descripción y metodologías.....	165
RAMÓN M. PELÁEZ PEZZI	

Los conjuntos históricos de Salamanca; hacia una visión turística de los territorios.....	181
EUSEBIO LERÁNOZ URTASUN	

<i>Ateliers design thinking and doing</i> . Uma abordagem concetual como contributo para o desenvolvimento sustentado do território das aldeias históricas de Portugal.....	189
DALILA MARISA DIAS	

El Fuerte de la Concepción como recurso turístico	201
LUIS E. TOGORES SÁNCHEZ	

Cultura para abolir las fronteras: Foz Côa-Siega Verde

Culture to eliminate borders: Foz Côa-Siega Verde

Enrique Saiz Martín

Arquitecto

Director General de Patrimonio Cultural

Junta de Castilla y León

Resumen

España y Portugal colaboran de manera intensa en la conservación, protección y puesta en valor del territorio cultural que conforman, siendo su máximo exponente la declaración por la UNESCO en 2010 del Yacimiento de Siega Verde, como ampliación de Foz Côa, como *Patrimonio Cultural* de toda la Humanidad. Un lugar común de enorme potencial para el desarrollo presente y futuro de estos territorios, por ser el único Sitio Cultural transnacional declarado Patrimonio Mundial.

Una visión moderna del concepto del patrimonio cultural ha de conllevar, nuevas estrategias en la gestión de los bienes que contemple el territorio y el contexto social como elementos claves para su conocimiento, interpretación, protección y conservación. A esta visión responde el *Plan PAHIS 2004-2012 del Patrimonio Histórico de Castilla y León*, donde se pasa de la tradicional intervención “monumento a monumento” a la de actuación por “conjuntos”, sistemas patrimoniales, o territorios.

Un proyecto territorial de referencia es el de *Foz Côa-Siega Verde*, un testimonio único de las primeras manifestaciones artísticas del hombre.

La gestión de este “único sitio” cultural, con las características y las competencias específicas de las administraciones de cada Estado debe ser compartida y potenciarse mutuamente con el fin de mejorar la conservación, gestión y promoción de estos lugares y ofrecer un mejor servicio público a los ciudadanos.

Palabras clave: *Colaboración España y Portugal, Foz Coa-Siega Verde* único Sitio Cultural transnacional *declarado Patrimonio Mundial*.

Abstract

Spain and Portugal intensively cooperate in the conservation, protection and promotion of the cultural territory shared by both countries, being one its greatest exponents the inscription made by UNESCO in 2010 of the Site of Siega Verde, as an extension of Foz Côa, in the *List of World Cultural Heritage*. It is a common site of enormous potential for the present and future development of these territories, as it is the only Transnational World Cultural Heritage Site in the List.

An updated view of the concept of cultural heritage has to lead to new strategies in the management of the property that should include the territory and the social context as key aspects to its knowledge, interpretation, protection and conservation. The Cultural Heritage Plan *Plan 2004-2012 PAHIS of Castilla y León* meet the requirements of this view, surpassing the traditional intervention 'monument to monument' to reach an action based on territorial systems or territories.

The territorial system of *Foz Coa-Siega Verde*, a unique testimony of the first manifestations of human artistic creation, is the reference project.

The management of this unique cultural site, with the features and specific responsibilities of each government, is a joint action and must be mutually reinforced, in order to improve the conservation, management and promotion of this site and provide a better public service to the citizens.

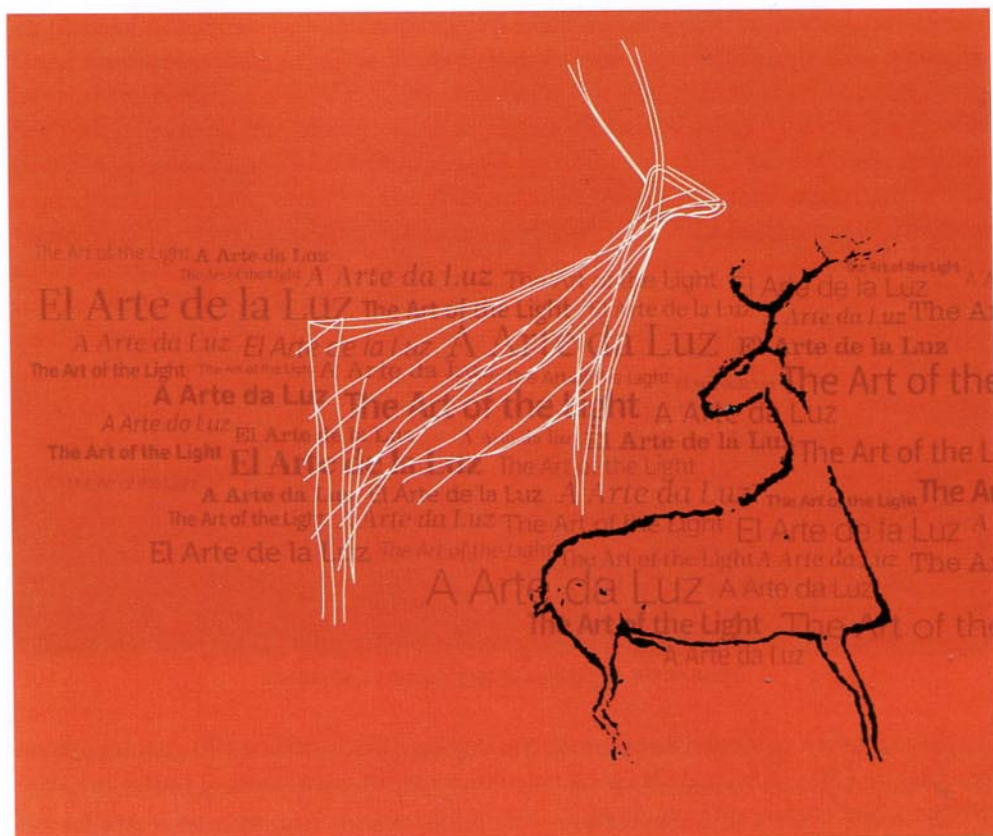
Keywords: *Collaboration España and Portugal, Foz Coa-Siega Verde only Transnational World Cultural Heritage Site in the List.*

Nadie dudaría del fructífero y recíproco afán de mutua contemplación que transmiten los cérvidos milenarios de nuestro gran museo transfronterizo de Foz Côa-Siega Verde. Sin embargo, no siempre fue así...

Desde 1385 en Aljubarrota hasta fechas recientes, de todos resulta conocido ese proverbial alejamiento efectivo y afectivo que, con excepciones, España y Portugal se han prodigado a lo largo de siglos de historia. Pueblos de un mismo territorio peninsular no han sabido siempre constituir la comunidad armónica que el propio territorio común les ofrecía.

Por el contrario, hoy quieren representar un espacio conjunto, un territorio cuyas relaciones económicas, sociales y culturales configuren una única comunidad al margen de divisiones de ningún tipo. Es precisamente este entendimiento del territorio común la base necesaria para unas relaciones de profunda cooperación en materia de desarrollo y de atención de servicios para los ciudadanos.

Castilla y León comparte su cuenca fluvial protagonista, el Duero, y sus límites territoriales con las regiones Norte y Centro de Portugal, además de con otras nueve Comunidades Autónomas del Estado español. Con todas ellas, además, participa en una trayectoria histórica que ha tenido a todos estos territorios interrelacionados en muchos aspectos y unidos por lazos sociales y familiares.



El arte de la luz.

El río Duero y su cuenca, enlaza a la meseta castellana con Portugal, hermanando tierras y localidades, algunas de las cuales tienen nombres similares a uno y otro lado de la frontera. Sus aguas se ofrecen como bien común del que disfrutaban un gran número de personas y asentamientos urbanos a uno y otro lado de “la raya” fronteriza. La orografía, la red de comunicaciones y los avatares históricos han ido determinando y condicionando estas relaciones; y si las características y circunstancias de cada territorio pueden ser diversas, hay aspectos en los que la coordinación de acciones y una gestión compartida pueden ofrecer experiencias enriquecedoras y multiplicar el intercambio intercultural personal e institucional.

El espíritu de colaboración y trabajo conjunto existente entre la Comunidad de Castilla y León y las regiones limítrofes de Portugal ha sido especialmente intenso en la conservación, protección y puesta en valor del territorio cultural que conforman y ha tenido su máximo exponente con la declaración por la UNESCO en 2010 del Yacimiento de Siega Verde, como ampliación de Foz Côa, como Patrimonio Cultural de toda la Humanidad. Un lugar común de enorme potencial para el desarrollo presente y futuro de estos territorios, por ser el único Sitio Cultural transnacional declarado Patrimonio Mundial.



Siega Verde. Panel 89. Fotografía Pedro Guimaraes.

El magnífico conjunto de obras de arte de Siega Verde, más de 90 paneles pétreos con más de 650 grabados de la época paleolítica identificados hasta el momento, convierten a este enclave en una auténtica joya arqueológica, y –junto con el vecino Foz Côa portugués– en uno de los mejores santuarios de arte rupestre del mundo en la superficie. Un auténtico museo al aire libre, un territorio-museo de arte, y de los mismos orígenes del arte.

Pero hablamos de territorio-museo. ¿En qué sentido hablamos aquí de “museo”? ¿Un gran museo de arte como nuestras grandes pinacotecas, como lo es gran Museo del Prado en Madrid o el Museu Nacional de Arte Antiga de Lisboa? ¿Tiene sentido hablar aquí de arte, de museo? ¿Foz Côa-Siega Verde como un yacimiento arqueológico, como un monumento..., o como un museo de arte...?

Pienso que Foz Côa-Siega Verde es todo eso y más. Veamos por qué.

La construcción de un bien común

A lo largo de los dos últimos siglos se ha ido tejiendo conceptualmente el tapiz que muestra la variedad de bienes culturales que nos han ido transmitiendo las culturas y generaciones pasadas. El camino del reconocimiento y valoración de los objetos, enclaves, expresiones y manifestaciones que forman nuestra memoria ha pasado por varias fases que han ido consensuando sus cualidades y enriqueciendo su extensión y contenido.



San Miguel de Escalada.

En un primer momento se valoró el monumento emblemático y la obra artística única, aquella expresión sublime del genio creativo y testimonio de etapas históricas. Las grandes construcciones fueron símbolos de la proeza humana y testimonio de las habilidades alcanzadas por nuestros antepasados en el dominio de técnicas que permitían conjugar los aspectos funcionales con la belleza en la forma. De esta manera, las grandes catedrales, castillos y palacios, las iglesias más monumentales y las antiguas obras de pasadas civilizaciones constituyeron la base de los primeros catálogos monumentales. A ello se añaden las piezas símbolos y guías de las culturas prehistóricas, como el conjunto de objetos arqueológicos que extraídos del subsuelo sirvieron para establecer cronologías y ofrecer una primera interpretación de sus formas de vida, a la vez que constituían la base de museos afanados por coleccionar, conservar, investigar y exponer a los ciudadanos una muestra representativa de nuestros antecesores.

Muy pronto se fue ampliando esta visión para considerar los entornos más inmediatos, los parajes pintorescos y posteriormente los conjuntos históricos, sometidos a su vez a una ampliación por el crecimiento de las ciudades a lo largo de siglo XIX, una vez que la producción e instalaciones industriales iniciaron los cambios en los hábitos de vida y la transformación de los espacios naturales.

En el siglo XX el proceso de cambio de la vida y la cultura del hombre ha tomado un ritmo acelerado. Los enfrentamientos bélicos han supuesto, además de los costes en vidas humanas, un cambio en el pensamiento, en los procesos de relación entre países con el nacimiento de organismos e instituciones internacionales y en las tecnologías. A su vez han generado un gran número de movimientos que reflejan la pluralidad y

diversidad de pensamiento y acciones que junto al desarrollo de los procesos y mecanismos de comunicación han dado lugar a un mundo globalizado en el que la información está modificando todos los hábitos de la vida. La percepción de la historia y de la capacidad creadora del hombre también ha estado influida por este proceso y en el mismo hay que incluir la nueva percepción y concepto del patrimonio cultural, derivados de la implicación de varias disciplinas, como la antropología, la economía, el turismo o las ciencias medioambientales.

Desde mediados del siglo XX se habla de “bienes culturales” y el patrimonio cultural se ha ido enriqueciendo con las instalaciones y maquinarias derivadas de la producción industrial, con los paisajes modificados por la acción del hombre y con todas las cualidades de carácter inmaterial que no solo otorga nuevos atributos sino que ofrecen una visión más integral y compleja de los bienes culturales. En este sentido se puede comprobar cómo las vías históricas no se consideran únicamente como un conjunto histórico urbano sino que se enriquecen con una visión territorial en la que los itinerarios tienen unos hitos pero también unos paisajes y unos entornos, físicos y conceptuales, que hay que proteger y conservar. Los lugares arqueológicos han pasado de ser zonas de hallazgos de objetos muebles o de estructuras en semi-ruinas para convertirse en fuentes de información histórica desde una perspectiva interpretativa enriquecida por la visión antropológica que explica las estructuras, relaciones y comportamientos de los grupos humanos. Las fábricas y productos industriales se han integrado en la catalogación patrimonial desde la diversidad y complejidad de matices que requiere su correcta comprensión: edificaciones, infraestructuras públicas, recursos energéticos, tecnología, procesos productivos, economía, relaciones sociales, entre otros aspectos. La valoración del patrimonio cultural inmaterial ha otorgado importancia, por una parte, a las colectividades, grupos y protagonistas y, por otra, ha permitido valorar desde nuevas dimensiones los bienes que habitualmente se consideraban integrantes del patrimonio denominado en su momento histórico.

Un diagnóstico preciso para un plan de gestión y una metodología de intervención

Una visión actualizada del concepto del patrimonio cultural ha de conllevar, pues, nuevas estrategias en la gestión de los bienes que contemple el territorio y el contexto social como elementos claves para su conocimiento, interpretación, protección y conservación. Por ello, en Castilla y León, continuando con anteriores procesos de valoración, se ha realizado un análisis de las características de los bienes culturales, de su distribución en el territorio y de la dinámica social de las poblaciones donde se localizan.

Este diagnóstico se incorpora en el Plan PAHIS 2004-2012 del Patrimonio Histórico de Castilla y León, siendo la base para definir sus objetivos y organizar sus contenidos y programas. El Plan tiene como objetivo básico “proteger y conservar activamente el patrimonio”, así como “fomentar su conocimiento y difusión, todo ello desde una óptica de gestión realista e impulsora de un desarrollo sostenible del territorio y de las poblaciones en el que se inserta”.



Bercianos de Aliste, Viernes Santo, Vía Crucis, 1999, Benito Arnáiz.

El Plan PAHIS se estructura en:

- Un *Plan estratégico para la gestión integrada del patrimonio histórico en el territorio*, en el que convergen todos los demás planes y programas; el objetivo básico del mismo es desarrollar una gestión sostenible del patrimonio mediante la creación de una metodología y nuevos instrumentos de gestión: los “Sistemas Territoriales de Patrimonio” (STP’s) y los “Proyectos Culturales”.
- Seis *Planes básicos*, de carácter transversal dedicados a: “Estudios” “Protección”, “Conservación y Restauración”, “Difusión”, “Concertación” y “Formación”.
- Siete *Planes sectoriales*: “Bienes Patrimonio de la Humanidad”; “Conjuntos Urbanos y Jardines Históricos”; “Patrimonio Arquitectónico”; “Patrimonio Arqueológico”; “Patrimonio Etnológico e Inmaterial”; “Patrimonio industrial”; y “Patrimonio Mueble”.

Entre las aportaciones más novedosas destacamos los señalados “Sistemas Territoriales de Patrimonio” –STP–. Su definición y desarrollo se realiza para unidades territoriales o conjuntos patrimoniales previamente seleccionados a partir de un conocimiento directo y de una realidad analizada desde una óptica multidisciplinar. Supone pasar de la tradicional intervención “monumento a monumento” a la de actuación por “conjuntos”, sistemas patrimoniales, o territorios. Cada uno de estos STP implica: la

identificación y análisis exhaustivo de los bienes culturales y del contexto social y territorial en los que el mismo se inserta; la inclusión de órganos gestores y su coordinación mediante acuerdos de colaboración; la elaboración de programas y la definición de acciones; la creación de redes con otros programas de la propia Junta de Castilla y León o con otras entidades públicas o privadas. En el conjunto de STPs creados se puede visualizar la organización territorial y temática de las programaciones y la interrelación entre estos sistemas formando redes de distinta extensión y profundidad y configurando, a su vez, una malla que conecta a la Comunidad de Castilla y León y ofrece una visión global del patrimonio cultural. Destacan entre ellos los dedicados al Románico, siendo paradigmáticos en este caso los STPs *Románico Norte*, *Zamora Románica*, *Soria Románica*, *Románico Atlántico* y *Románico Mudéjar*.

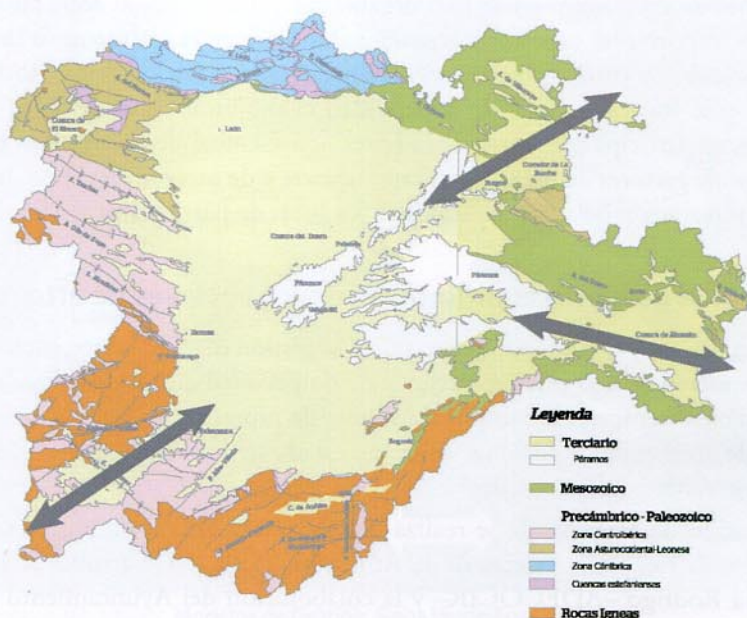
Un proyecto de referencia: Foz Côa-Siega Verde como cooperación Portugal-España en la conservación e investigación del arte rupestre

La delimitación actual de las fronteras entre Portugal y España es el resultado de un recorrido histórico perfectamente documentado desde la Edad Media hasta el siglo XIX con sus variaciones y diferentes grados de relación de vecindad. No obstante este límite entre estados ha sido permeable en muchos momentos y ha permitido un grado de intercambio y si nos referimos a etapas anteriores a los documentos escritos la realidad del territorio es la que ha marcado el asentamiento y extensión de los grupos humanos.

Esto se puede apreciar especialmente en Castilla y León, donde los yacimientos de Atapuerca y Siega Verde vienen a incidir, en la importancia de esta Comunidad como cuna de las más importantes manifestaciones de la prehistoria humana en nuestro país y en el mundo occidental: del origen y evolución de la especie humana, pero también –y aquí particularmente– de su pensamiento simbólico y de su capacidad de expresión artística.

Ambos constituyen un corredor territorial en dirección NE-SO que penetra a lo largo la frontera de Portugal hasta llegar al Atlántico. Este es uno de las características territoriales y culturales que la UNESCO consideró a la hora de ampliar la declaración del conjunto rupestre portugués de Foz Côa, incluido en la lista del patrimonio mundial en 1998, incorporando la zona arqueológica de Siega Verde. Por ello adquirió a partir de ese momento la denominación conjunta y única de “Sitios de arte rupestre prehistórico del valle del Côa y de Siega Verde”.

Los criterios de reconocimiento de estos enclaves se basan en constituir un testimonio único de las primeras manifestaciones artísticas del hombre con un carácter expresamente simbólico. Su cronología en conjunto abarca desde los 22.000 a los 8.000 años a. C. y constituyen una fuente inigualable para conocer la espiritualidad, el arte paleolítico, la vida social, la relación con la naturaleza, los instrumentos y los recursos culturales utilizados por los hombres que poblaron estos territorios.



Mapa geológico de Castilla y León.

La exhaustiva investigación desarrollada en los dos conjuntos por un amplio número de profesionales a lo largo de varias décadas ha permitido conocer las técnicas utilizadas para los grabados: figuras realizadas por percusión o punteado, por incisión y por abrasión. Así mismo ha servido para catalogar los diversos motivos representados: figurativos: équidos, bóvidos, cérvidos, figuras humanas esquemáticas; formas abstractas y signos de diversas características.

Los trabajos de investigación se han completado con un conjunto de infraestructuras en los yacimientos que sirven como punto de encuentro y acogida de visitantes e investigadores y como centro de explicación y control de las visitas. En estos centros se incluyen exposiciones y se realizan actividades didácticas por profesionales especializados. Se ha puesto mucho empeño en todo lo relativo a la protección y conservación preventiva de los diferentes paneles con grabados.

A partir de la inclusión en la lista representativa de patrimonio mundial se han desarrollado múltiples actividades para la promoción y difusión de Siega Verde, que se han realizado en diversos lugares de España, especialmente de Castilla y León y en la bienal AR&PA de restauración y gestión del patrimonio, como de Portugal (Oporto, Lisboa). Destacamos en este sentido la exposición itinerante *El arte de la luz*, las publicaciones científicas, las guías divulgativas y folletos explicativos y de itinerarios. Todas estas acciones se han realizado dentro del Programa Operativo de Cooperación Transfronteriza España-Portugal –POCTEP 2007-2013–, cofinanciado por fondos FEDER de la Unión Europea y por los presupuesto de la Junta de Castilla y León.

Además de estas acciones se han organizado varias jornadas técnicas de reunión de los más importantes expertos internacionales tanto en el ámbito de la investigación del arte paleolítico como en la conservación de estos grabados al aire libre, teniendo siempre como lugar principal de la actividad el propio enclave de Siega Verde. Por otra parte, se participa por parte de la Dirección General de Patrimonio Cultural en encuentros de gestores de lugares con arte rupestre y de otros foros especializados en la gestión e innovación de sitios incluidos en las listas de patrimonio mundial.

Compartir la gestión y la promoción de los enclaves de arte rupestre

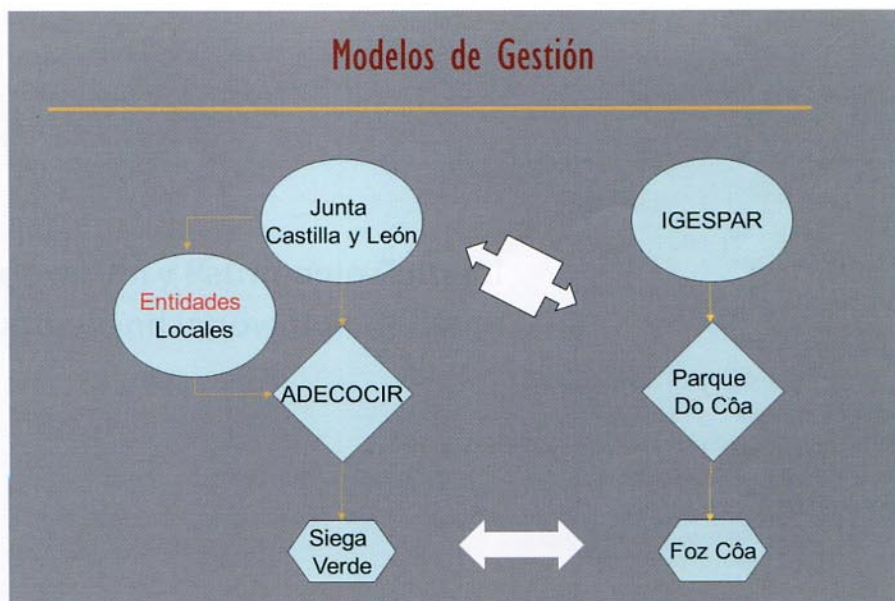
Las exigencias y dedicación que requiere la gestión diaria de estos enclaves arqueológicos requieren de una infraestructura y de un personal que atienda las demandas de los ciudadanos y emprenda e impulse acciones de promoción. Además en este caso las acciones de promoción, difusión y visita han estado siempre basadas en la colaboración entre Siega Verde y valle del Côa.

La gestión de Siega Verde se realiza bajo la tutela directa de la Junta de Castilla y León con la ejecución directa de la Asociación para el Desarrollo de la Comarca de Ciudad Rodrigo –ADECOCIR– y la colaboración del Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo. Con la Direção-Geral do Património Cultural de Portugal se han realizado acuerdos para la gestión compartida de estos enclaves mediante la programación de encuentros y jornadas científicas, así como mediante la puesta en marcha de acciones que faciliten la visita de los ciudadanos, como compartir canales de información, publicaciones divulgativas y de itinerarios entre los dos lugares, entradas únicas y reuniones de coordinación entre las administraciones públicas y los gestores.

A modo de conclusiones

Esta mutua influencia científica y cultural entre los lugares de arte rupestre a uno y otro lado de La Raya, si bien no se remonta a las épocas de Aljubarrota viene produciéndose de manera efectiva desde hace casi doce años. Qué duda cabe de que este mutuo entendimiento y este trabajo conjunto de investigación y difusión es el que ha posibilitado esa exitosa y celebrada declaración conjunta y única de “Sitios de arte rupestre prehistórico del valle del Côa y de Siega Verde”.

Los conjuntos de Foz Côa y de Siega Verde se reconocen así por el número y tipología de las representaciones, constituyendo los dos enclaves con arte rupestre más importantes de la Península Ibérica y por extensión del Arte Paleolítico Occidental. Los dos se circunscriben dentro de los periodos culturales del Solutrense y Magdalenense, siendo el valle del Côa el que tiene los testimonios más antiguos que incluyen el periodo Solutrense más antiguo y el Gravetiense. Siega Verde completa las fases intermedias menos representadas en el valle del Côa y entre ambas definen una secuencia artística completa entre los 22.000 y 8.000 años a. C. Además el enclave portugués custodia secuencias estratigráficas que han permitido cotejar los hallazgos con los grabados.



Modelos de Gestión. Siega Verde-Foz Côa.

La UNESCO reconoce así la complementariedad entre ambos enclaves:

- El conjunto de Siega Verde, por el número y tipología de las representaciones, es uno de los conjuntos rupestres más importantes de la Península Ibérica y por extensión del Arte Paleolítico Occidental.
- Se inscribe en el marco crono-cultural del valle del Côa, completando sus fases intermedias, peor representadas, y permite definir una secuencia artística conjunta completa.
- Su definición temática y estilística se vincula a las grafías del centro-oeste peninsular, constituyendo un nexo cultural con los conjuntos cavernarios de la Meseta.
- Su integración territorial en el interfluvio Águeda-Côa-Duero crea en este reducido espacio de la Península Ibérica el conjunto más completo, complejo y representativo del Arte Paleolítico Occidental al aire libre.

La gestión de este ahora “único sitio” cultural, con las características y las competencias específicas de las administraciones de cada Estado debe ser compartida y potenciarse mutuamente con el fin de mejorar la conservación, gestión y promoción de estos lugares integrantes del patrimonio mundial y ofrecer un mejor servicio público a los ciudadanos.

Nadie duda, a partir de aquí, del enorme potencial de desarrollo que este nuevo escenario transfronterizo ofrece hoy para una más atractiva visita a un territorio nuevo, construido a partir de dos territorios que desde Aljubarrota hasta hoy se ignoraban espalda a espalda.

De este modo, la frontera que durante siglos sirvió para separar, se convierte hoy, y de nuevo como hace 20.000 años, en elemento que sirve para reconocer el lugar común, el arte común, el único espíritu humano. La cultura vuelve a abolir las fronteras.